

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión del Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

Examen Parcial – Medio Término
Requisito parcial del curso de
Lectura del Nuevo Testamento NT503
Profesor: Ramón J. Rey-Ramírez

Betzaida García Rivera
Fecha: 31 de marzo del 2023

Pregunta Obligada

Mateo presenta a Jesús como el nuevo Moisés. Describa detalladamente en que consiste estas características y cuál es la intención de Mateo al resaltar la misma.
Recuperado de, Rey-Ramírez, Ramón J. Conferencia clase 28 de febrero de 2023...curso NT 503

Mateo tiene cuatro características particulares que no vemos en Marcos: Jesús es el Mesías de Israel (prometido en las escrituras), Jesús es el nuevo Moisés, hay una cristología mucho más avanzada que en Marcos y es el único Evangelio que llama por su nombre a la iglesia.

Esto lo hace resaltando los cinco discursos de Jesús, como si fueran los cinco libros del Pentateuco. Primero, vemos el Sermón del monte donde Jesús dice varias veces *“Ustedes han oído que se dijo...” Pero yo digo...*. Así que Mateo les está dejando saber a los judíos, que ya conocen el Kerigma y las Escrituras, que el cumplimiento de la ley está en Jesús. Por lo que les proclama que Jesús es más grande que Moisés, quien subió al Monte Sinaí a recibir la ley de Jehová, pero Jesús en El Sermón de Monte presenta el verdadero significado de la ley, no viniendo a anular la ley, sino a interpretarla, para dar el significado de la ley y darle cumplimiento.

Segundo, Moisés es el caudillo que saca de la aflicción de Egipto a su pueblo para dirigirlos a la tierra prometida, pero nunca logra entrar; aunque Dios le permite contemplar la tierra de Canaán desde el monte Nebo. Así que la promesa a los israelitas era un territorio limitado. Ahora Mateo quiere dejar claro que en Jesús es que se constituye el nuevo pueblo, por lo que Mateo vuelva y declara las palabras del Padre en la trasfiguración *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”*. Jesús sí hace su entrada triunfal en Jerusalén y es en Galilea, en el monte donde Jesús había convocado a sus discípulos, que los comisiona para que vayan a las gentes de todas las naciones y los hagan discípulos de Él, para que se extienda su Reino hasta el fin del mundo.

Tercero, Moisés constituye la nación, Jesús la iglesia. Mateo incluye en su escrito un hecho muy significativo. Acto seguido a la declaración de Pedro, cuando le dijo a Jesús: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”*, nuestro Señor le responde *“... tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”*. Jesús también nos deja muy claro la importancia de las relaciones, el perdón, la edificación y la forma en que debe procederse en su Santa iglesia ante el pecado entre hermanos. Estas dos veces se menciona la iglesia, a diferencia de los otros Evangelios donde no se menciona.

Cuarto, hay semejanzas entre las biografías de Moisés y Jesús. Esto lo vemos en el capítulo 2; cuando Jesús y su familia tienen que huir a Egipto, se da la matanza de los niños ordenada por Herodes y luego su regreso a Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas. Moisés también tuvo que sobrevivir a la matanza de los niños israelitas, huir y luego regresar a la tierra prometida. A pesar de este paralelismo ya Mateo había dejado claro desde el capítulo 1 que Jesús era el Mesías prometido, el Emanuel: Dios con nosotros. Y lo hace magistralmente mostrando en detalle la genealogía de Jesús; como descendiente de Abraham, hijo de David y el Cristo.

Quinto, en Jesús se origina el nuevo pacto. En el relato de la Cena del Señor Mateo nos deja plasmadas las palabras de Jesús sobre este particular *“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”*. Aleluya.

Segunda Pregunta

¿Qué es el Kerigma y cómo este fue evolucionando luego de la muerte de Jesús?

Recuperado de, Rey-Ramírez, Ramón J. Conferencia clase 14 de febrero de 2023...curso NT 503

El Kerigma se refiere al anuncio, la proclamación, del mensaje del Evangelio de Jesucristo. Este mensaje contiene las palabras, ministerio y obras de Jesús, transmitidas inicialmente de forma oral y no es hasta la década de los 50 d.C. que comienzan a surgir las fuentes escritas, luego los Evangelios y entonces Lucas, Hechos, Juan y Apocalipsis. Para los discípulos, Jesús es la Palabra de Dios encarnada, y ellos comienzan a esparcir de boca en boca los dichos, obras y relatos de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Las primeras cartas que tenemos hasta el momento son 1 y 2 de Tesalonicenses, y datan de los años 51 y 52 d.C., respectivamente.

Lohse dice al respecto que “en la iglesia primitiva, antes de que se llegara a la redacción de los documentos literarios, se transmitió oralmente el evangelio de Jesucristo, se confesó públicamente la fe, se celebró el culto divino y se instruyó a la comunidad acerca de cómo debería vivir su vida en obediencia al Kyrios”, en obediencia a que Jesucristo es el Señor. “En la predicación se proclamaba como el Señor a Cristo crucificado y resucitado. No se ha conservado una predicación cristiana primitiva que tenga alguna extensión. Sin embargo, las cartas del Nuevo Testamento nos permiten reconstruir, por medio de conclusiones, diversas formas de proclamación; porque la dicción viva de la predicación determinó en muchos lugares el estilo de las primitivas cartas cristianas”.

“El Kerigma proclamado por el evangelio de la actuación de Dios en la cruz y resurrección de Cristo encuentra una respuesta en la homología de quienes han aceptado en la fe este mensaje. La fe, al confesar a Jesucristo como el Kyrios, hace referencia al acontecimiento Cristo, en quien Dios actuó por nosotros una vez, y con ello de una vez para siempre. El Kerigma cristiano primitivo, recogido en la confesión de fe, se halla compendiado en 1 Corintios 15:3-5 en expresiones formuladas con esmero, y que Pablo cita como evangelio que él ha recibido ya por tradición”, según Lohse.

Así que, Lohse vuelve a insistir en que la proclamación del Evangelio no puede estar desligada de la muerte y resurrección de Cristo, concluyendo que “puesto que Cristo ha resucitado, podemos proclamar que su muerte aconteció “por nuestros pecados” (=para librarnos de nuestros pecados). Ahora bien, sin la cruz no entenderíamos apropiadamente el testimonio acerca de la resurrección. Para fundamentar este contenido del evangelio se alude a las Escrituras, que testifican la verdad de esta proclamación que sirve de base a la fe”.

Tercera Pregunta

*Mencione en detalle el propósito del libro de los Hechos y cómo Lucas logra su propósito.
Recuperado de, Rey-Ramírez, Ramón J. Conferencia clase 7 de marzo de 2023...curso NT 503*

Lucas, en el libro de Hechos, tiene dos propósitos principales. Primero, establecer que la iglesia tiene la función de ser testigos, que el Espíritu Santo da poder para la proclamación “hasta que el Señor venga” y que la iglesia tiene que predicar hasta lo último de la tierra. Segundo, Lucas quiere fortalecer a los cristianos y convencer a los paganos que Jesús es el Señor.

El propósito del libro es logrado:

1. Dando énfasis en el crecimiento de la iglesia
 - a. ...se añadieron aquel día como tres mil personas (2:41)
 - b. ...el número de los varones era como cinco mil (4:4)
 - c. ...el número de los discípulos se multiplicaba grandemente (6:7)
2. Dejando muy claro que el Evangelio no hace distinción (al plasmar los relatos del etíope, de Cornelio y del Carcelero).
3. Resaltando la unidad de la comunidad de fe y los beneficios de pertenecer a ella
 - a. “vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo” (2:43-47).
 - b. ...Así que no había entre ellos ningún necesitado (4:32-35)
4. Señalando el poder de Espíritu Santo mediante portentos y milagros, con:
 - a. La sanidad de un cojo en Hechos 3:1-10
 - b. La resurrección de un muerto (20:7-12)
5. Enfatizando en el castigo que recibirán los que no se sometan a la autoridad del Espíritu Santo. Como se ve en la historia de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11) y con la muerte de Herodes (12:20-24).
6. Haciendo mención, repetidamente, de las historias de conversión.

Bibliografía

Lohse, Eduard. Introducción al Nuevo Testamento. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.
Páginas 33-37.